

## Lactancia materna, vacunación y buena alimentación para un crecimiento sano

*El Hogar de Cuidado Infantil Marielo, en La Ceiba, Honduras, se ha convertido en un centro de asesoramiento sobre cuidados fundamentales para el crecimiento sano de las niñas y niños del norte hondureño. Aquí trabaja Marta, una profesora jubilada que voluntariamente dedica su tiempo.*

**La Ceiba, 2007** - En la comunidad de Corozal, ubicada en el caribe hondureño, la mayoría de la población es negra y conviven solidariamente con las familias mestizas. Juntos han organizado un Hogar de Cuidado Infantil apoyado por el Programa Municipal para la Infancia de esa región, La Ceiba, y UNICEF.



La Profesora Marta Miranda se ha convertido en una gran activista y defensora de la infancia. Ahora es maestra jubilada y dedica su tiempo a atender voluntariamente el Hogar de Cuidado Infantil Marielo. Con sabiduría explica a las madres de familia y miembros de la comunidad lo

siguiente: “Si el niño no está bien alimentado durante los primeros años de vida, puede tener un efecto profundo en su salud y en su habilidad para aprender, para comunicarse, pensar analíticamente, socializarse efectivamente y adaptarse a nuevos ambientes y personas. Lo primero que debemos hacer es iniciar la lactancia materna durante los primeros seis meses de vida y asegurar que se pongan todas las vacunas”.

Al Hogar de Cuidado Infantil de Corozal llegan 50 niñas y niños, hijos en su mayoría de madres que trabajan fuera del hogar y no tienen con quien dejarles: “Este ha sido el mejor apoyo que he recibido de la municipalidad y de la comunidad, antes no tenía paz, no tenía con quien dejar a mis dos hijos, una niña de tres meses y otro de cuatro años. Aquí les cuidan y alimentan”, nos cuenta Socorro Álvarez, una mujer de 24 años que trabaja en una fabrica a 50 kilómetros de distancia de su casa.

“La alimentación es la base necesaria para un buen desarrollo físico, psíquico y social de los niños. El motivarlos para el aprendizaje desde los tres años es vital y darles afecto y cariño es algo formidable”, dice la profesora Marta, como le llaman cariñosamente en la comunidad. Las madres aportan unos cinco dólares al mes por el cuidado de su niño, la municipalidad arregla los locales y paga promotores para capacitar a otras madres, la comunidad ofrece un local, UNICEF da los materiales, el equipo, los juegos y Marta da su tiempo de forma voluntaria. “Es sorprendente como las cosas van ocurriendo, hemos mejorado”, nos apunta contenta.

### **Origen del centro**

“Esta idea surgió después de que dos niños murieron quemados en su casa, ya que su madre para poder ir a trabajar los dejaba encerrados y amarrados. Fue algo triste, ella no fue responsable, amaba a sus hijos, pero no tenía quien le ayudara, ahora es una de las mejores voluntarias y promotoras”. Nos platica con tristeza la profesora Marta.

“En este Hogar, las niñas y niños, especialmente los recién nacidos, tienen una buena nutrición porque es la primera línea de defensa contra numerosas enfermedades infantiles que dejan huellas de por vida. Una buena nutrición y una buena salud están directamente conectadas a través del tiempo de vida, pero la conexión es aún vital durante la infancia. Es en este periodo cuando los niños podrán adquirir buenos hábitos durante la comida”, nos explica.

### **Efectos de la desnutrición**

“Los efectos de la desnutrición en la primera infancia, especialmente en los recién nacidos, es devastador. Pueden impedir el desarrollo, el rendimiento escolar y la salud, debilitando así la futura vida de los niños. De nada sirve darles de comer cuando ya tienen siete años, desde pequeños hay que darles pecho, amor y estímulo en los dos primeros años de su vida”, apuntala la monitora.

En Honduras, la desnutrición infantil es un problema grave. En 2006, el 24.7% de niños presentaba desnutrición crónica, niños menores de cinco años con talla menor a la esperada para su edad; el 11.4% presentaban desnutrición global, o sea, peso inferior al estándar y la lactancia materna exclusiva en los primeros cinco meses de vida era de 29.7% para ese mismo año.

Los Hogares de Cuidado Infantil son una alternativa para el cuidado de niñas y niños menores de cinco años y beneficia a las madres y sus hijos en las comunidades pobres de Honduras. UNICEF y las municipalidades han venido promoviendo esta iniciativa con excelentes resultados.

Doña Margarita, una madre socia del Hogar de Cuidado Infantil, nos cuenta que “esto para las familias pobres es una maravilla, quizás, los que no tienen necesidad no lo miren así, pero para mí significa ahorro de dinero, tranquilidad, mayor rendimiento en mi trabajo y sobre todo bienestar para mi hijo. Aquí reciben ayuda para vacunas, lo estimulan, yo dejo la leche de pecho en un bote y se la dan, lastima que hay tan pocos de estos centros en Honduras”, concluye.

Foto: UNICEF Honduras/Giacomo Pirozzi  
UNICEF Honduras